

CONSEJOS DE UN LÍDER CON EXPERIENCIA

Desarrollar la confianza mientras cuidas de las personas en tu grupo y mientras los guías a la exploración de la Verdad de Dios.

~Una Entrevista con Kevin Rapp

SmallGroups.com:

¿Cuáles son 3 cosas más importantes que cada anfitrión debe tener en mente?

Kevin Rapp: Primero, estar seguro. Hay un propósito para ti como anfitrión de un grupo pequeño. Recuerda que estás haciendo esto como servicio a Dios y El te empoderará para que hagas el trabajo. Segundo, estar preparado. La mejor manera de sentirte cómodo es estar preparado. Estudia lo que vas a compartir, prepara las preguntas y piensa en como la personas podrían responder. Tercero, ora por los miembros de tu grupo, para que sean ministrados en la manera que Dios desea. Ora por tu sabiduría y discernimiento y por la salud y el crecimiento de tu grupo.

¿Cuáles son las características más importantes de un anfitrión de un grupo pequeño?

El ser alguien que puede hablar la verdad de la Palabra o el tema que se esté discutiendo en relación a la Biblia y lo hace de una manera relevante. El ser alguien que se puede relacionar bien con los miembros del grupo. Muchos

Anfitriones tienen temor de no saber las respuestas a preguntas que se le hagan. Es mejor decir “yo no sé” que intentar dar una respuesta incorrecta. Luego, se le da seguimiento a esa pregunta y a su respuesta en la reunión siguiente, mostrando que le has dado importancia a la pregunta.

Un líder tiene que saber cómo “soplar” vida a otros, tiene que tener un deseo creciente de compartir a Dios con otros, y tener un deseo de ver a otros crecer espiritualmente. Yo creo que a las personas no les importa tanto tus conocimientos; les importa saber que a ti te importan ellos.

También es importante saber cómo guiar una discusión sin que el anfitrión sea el que acapara toda la atención. Recuerda que las personas que asisten al grupo típicamente para tener compañerismo y aprender, en ese orden. Si no están disfrutando la experiencia, lo más probable es que no quieran regresar.

¿Cómo puedo contribuir para tener un ambiente de bienvenida en el grupo?

Saluda a las personas por su nombre y con una sonrisa, pregúntales como están y dale seguimiento a las peticiones

de oración. Por ejemplo: “*Juan, que gusto verte, ¿cómo estás? ¿Cómo está tu mamá?*” Asegúrate que el lugar donde se reúnen esté cómodo y limpio. Hazlos en familia, ¡como estar en su casa!

¿Cómo se puede lanzar en grupo con un buen comienzo desde la primera reunión?

En esa primera reunión, comparte unos aperitivos junto con buenas historias. Haz que las personas compartan historias y haz buenas preguntas para “romper el hielo”. Ejemplo de una buena pregunta para comenzar podría ser: “*¿Cuéntame más de ti, de tu trabajo?*”

Yo usualmente hago que la primera reunión sea una reunión de introducción y para repasar el tema que vamos a estar estudiando. Si por ejemplo mis reuniones son usualmente de 90 minutos, yo paso los primeros 30 socializando, 30 minutos en estudio del tema, y 30 minutos discutiendo el tema. Pero el tiempo de estudio en

la primer reunión es como de 10 minutos, un poco más corto para darle más tiempo a las personas del grupo a que se empiecen a conocer.

¿Cuánto tiempo debo hablar yo y cuánto tiempo les doy a las personas para que contribuyan?

Yo hago lo mejor posible para hablar menos del 25 por ciento durante las preguntas y respuestas. Yo estoy ahí más para guiar la conversación. No le tengas miedo al silencio. El silencio va hacer a que otros compartan. Algo que si ayuda es el que sonrías, o mires en la biblia durante esos momentos de silencio. Poco a poco las personas van a compartir sus opiniones.

¿Cómo puedo mantener la conversación cuando se salga del tema?

Di algo como, *“Bueno, Gracias por compartir. Vamos a ver que tienen que decir los demás, Fulano, que tu opinas sobre...”* Al hacer esto estarás afirmando a la persona que sacó el tema de su curso pero continuando con el tema. Por el contrario, si dices algo que pueda resultar ofensivo, eso ocasionaría que otros no compartan, o podría ocasionar que la asistencia sea vea afectada y también afectará el crecimiento del grupo. Jon Weiner, pastor de grupos pequeños en Southest Christian Church, sugiere que en la primera reunión, se les dejes saber a todos que en ocasiones, cuando la discusión se salga del curso, el anfitrión podrá cambiar el tema o traer la discusión al tema principal. Déjeles saber que no se deben incomodar por esto. Eso es parte de la dinámica de tener discusiones en grupo. Haz la interrupción de una manera humorosa, pero en serio.

¿Qué pasa si la discusión se sale de tema a un lugar más beneficioso que el tema original?

Deja que la conversación vaya a donde tiene que ir. Tenemos que recordad que los caminos de Dios son mas grandes que los nuestros. A las personas les gusta eso. Crece por eso. Comunidad toma lugar en ese momento y el grupo es llevado a un nuevo nivel. La única precaución es que cuando el Espíritu Santo haya hecho su trabajo, regresar al tema dando gracias por lo que sucedió.

¿Cómo puedo ayudar a una persona tímida para que comparta y contribuya al grupo?

Haz un esfuerzo por conocer a esa persona tímida. Permite que la persona te haga una pregunta o comparta algo contigo en un momento a solas, luego, en presencia de todos, pídele que comparta con el grupo su pregunta o su anécdota. Si no lo quieren hacer, no los presiones. Déjalos que escuchen a los demás y vayan perdiendo el miedo. Los que no hablan mucho usualmente cuando lo hacen, tienen algo de mucho valor que compartir.

¿Qué hago con la persona que domina la conversación?

Habla con esas personas a solas acerca de eso. Habla con ellos antes o después de la reunión, a solas. Afirmales que es importante el compartir. También puedes pedirle al “hablador” directamente cuándo debe compartir. Esto puede ayudar a que el “hablador” de específicamente una respuesta sin elaborar tanto y salirse del tema. También puedes pedirle a que te ayude a hacer las preguntas al resto del grupo.

¿Qué puede hacer cuando alguien se pone rudo o interrumpe mucho?

Déjales saber que están interrumpiendo o que están siendo rudos mirándoles directamente, déjales saber que el tema tiene que seguir su curso de lo normal. Si esto no funciona, tal vez tienes que tomar un “break”, hacer una pausa y dejarle saber a la persona que está interrumpiendo. No lo tomes personal si un comentario rudo es dicho. Cambia el tema si es necesario.

¿Cómo puedo fomentar la oración y formación espiritual en la vida de mi grupo?

El terminar la reunión con oración es una muy buena manera. Puedes pedirles a los hombres y las mujeres que se separen y que oren unos por otros como grupo. Diles a los hombres que se lleven una petición de oración escrita por otro hombre del grupo. Y que las mujeres hagan lo mismo. Que incluya un número de teléfono o correo electrónico para que se mantenga en comunicación. Hicimos esto en uno de los primeros grupos que dirigí y los resultados fueron tremendos. Cinco (5) de veinte (20) personas vinieron a Cristo. Y yo tuve muy poco que hacer con eso. El Espíritu Santo lo hizo por medio del grupo apoyarse unos a los otros. Y así también crecieron espiritualmente.

¿Cómo mido el éxito en mi grupo?

La meta más importante y simple es que el grupo crezca y se acerque más a Jesús y a unos con otros. También sería de mucho éxito si el grupo se reúne por más de una temporada y se desarrollan nuevos anfitriones dentro del grupo que puedan empezar nuevos grupos. Sin embargo, el grupo del que les mencioné donde cinco (5) personas vinieron a Cristo solo duró una temporada.

Quiero recalcar el no medir el éxito del grupo con expectativas demasiado altas. El primer grupo que un líder dirija puede ser una gran éxito, pero no tanto el siguiente. De cualquier manera, el éxito se lo merece Dios y debemos tener en cuenta que es el Espíritu Santo quien obra en las vidas de las personas.

¿Cuál ha sido tu sorpresa más grande como líder?

Escuchar a las personas que vienen a un estudio bíblico por primera vez. Las preguntas que típicamente hacen son increíbles porque ellos están buscando la verdad. A menudo, se sienten intimidados por sentirse que no se acoplan. No los trates diferentes a los demás. Hazlos sentirse bienvenidos.

¿Cuál ha sido tu reto más grande?

Mantenerme al día con todo lo que sucede en la vida de los miembros del grupo a parte de mis propios compromisos diarios. Por eso es tan importante el no sobre-comprometerte. Necesito planear la semana y darme el tiempo para orar por las personas en mi grupo y para estar preparado con el estudio y estar preparado para el grupo. El tener una rutina y estar organizado me ayuda a estar fresco y hacerlo bien.

¿Cómo puedo desarrollar confianza en mi mismo como anfitrión de un grupo?

Leyendo la Biblia para crecer en entendimiento y creciendo en mi relación con Dios es mi mayor fuente para desarrollar confianza en mí. Dios es mi mayor motivador. También ha sido bueno tener un amigo como lo es mi coordinador de grupos pequeños. Me siento honrado y humilde al recordar que Dios me ha guiado para hacer esto, pero también que soy la persona que los miembros de mi grupo ven como su líder y que han decidido unirse y permanecer en el grupo. Esto es un gran privilegio y también una gran responsabilidad.

Dios quiere que seas muy exitoso como líder. El confía te ha confiado a ti con sus hijos. Emociónate por ese hecho y recuerda que tu confianza viene del creador del universo. El confía en ti para hacer su trabajo.

— *Kevin Rapp es un coach del ministerio de grupo pequeños en Southeast Christian Church en Louisville, Kentucky. El es líder de un grupo pequeño, que ha estado juntos por tres años. Ha liderado grupos pequeños por cinco años y ha estado en grupos por 10 años. Aquí están uno consejos de coaching sobre casos que afectan a un nuevo líder.*